



Segunda Encuesta Europea sobre Calidad de Vida

Condiciones de vida, exclusión social y bienestar psíquico

Resumen

Introducción

En las dos últimas décadas el debate europeo sobre el progreso social y la forma de medirlo ha experimentado un cambio importante. El concepto de exclusión social va reemplazando cada vez más al concepto de pobreza en el debate político comunitario sobre marginación y vulnerabilidad social. Un acceso al mercado laboral y unas condiciones de vida desfavorables influyen tanto en la participación social como en las relaciones sociales, lo que a su vez repercute en la calidad de vida de los ciudadanos europeos e influye en su percepción de la exclusión social. La segunda Encuesta Europea sobre Calidad de Vida (EECV), llevada a cabo por la Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo (Eurofound) en 2007, ofrece una amplia visión de las diversas realidades sociales de los 27 Estados miembros de la UE, además de Noruega y los países candidatos Croacia, Antigua República Yugoslava de Macedonia y Turquía.

En este informe se estudia la relación entre condiciones de vida, exclusión social y bienestar psíquico. Se analizan los resultados de la EECV para examinar los factores que influyen en la percepción de la exclusión social y sus repercusiones en el bienestar psíquico. Dichos factores incluyen el acceso al mercado laboral, el nivel de vida y de ingresos, y la posibilidad de recurrir a la asistencia social.

Contexto político

Una consecuencia de la ampliación de la Unión Europea a 27 Estados miembros fue la entrada de diversos países con un nivel de vida considerablemente más bajo que el de los 15 Estados miembros iniciales (EU-15). Muchos de los 12 nuevos Estados miembros (NEM12) y los tres países candidatos (PC3) tienen un nivel de desempleo más elevado, más pobreza y una infraestructura de bienestar social deficitaria. Esta situación ha puesto de manifiesto la importancia del desarrollo de una política comunitaria en el área de la exclusión social y la pobreza.

Los políticos son responsables de promover un cambio positivo que reduzca estas severas diferencias en el nivel de vida, que

podrían deteriorar la cohesión de la UE, especialmente si los grupos de referencia utilizados en la comparación se encuentran en otros Estados miembros más ricos. Por este motivo, construir una Europa más integradora es vital para alcanzar los objetivos de la UE en relación con el crecimiento económico sostenible, más y mejores puestos de trabajo y una mayor cohesión social.

Conclusiones principales

Modelos generales de exclusión social

La mayoría de los ciudadanos europeos se consideran socialmente integrados, dado que un 86 % de los encuestados puntúan positivamente en los indicadores referentes a la integración social. Por otro lado, un 14 % de los encuestados declaran algún nivel de exclusión social, y un 2 % constatan una fuerte exclusión. Los niveles de integración son más elevados en los Estados miembros de la EU-15 y más bajos en los PC3 y los NEM12. En concreto, los ciudadanos de Bulgaria, Croacia, la Antigua República Yugoslava de Macedonia y Rumanía declaran los niveles de exclusión más altos, mientras que los ciudadanos de Dinamarca, Noruega y Suecia muestran un promedio más bajo de exclusión social.

Impacto del macrocontexto

El nivel medio de exclusión social percibida de un país está estrechamente relacionado con su producto interior bruto (PIB). Sin embargo no se trata de una relación fija. Algunos países, sobre todo los países escandinavos, muestran, en promedio, un nivel de exclusión social más bajo que otros países como Austria, Bélgica y Francia, que tienen el mismo nivel de PIB per cápita. Asimismo, algunos de los Estados miembros comunitarios menos prósperos, como Malta, Portugal y Eslovenia, registran un elevado nivel de integración a pesar de que su PIB es bajo. También el índice de desempleo de un país y su nivel de pobreza tienen mucho que ver con la exclusión social, aunque parece que algunos países consiguen mantener una mejor integración social aunque el nivel de desempleo sea elevado.

Indicadores de exclusión a nivel de microcontexto

Un mayor nivel de privaciones en el estilo de vida y las dificultades económicas son un indicio de que una

persona experimenta exclusión social. En los países PC3 y NEM12, el mayor nivel de privaciones contribuye considerablemente a un mayor nivel de exclusión social percibida en comparación con los países de la EU-15. Sin embargo, los ciudadanos de la EU-15 experimentan una menor exclusión percibida aunque el nivel de pobreza sea el mismo.

En todos los países, es más probable que las personas que se encuentran en paro declaren un mayor nivel de exclusión en comparación con los grupos que se encuentran en otra situación laboral. El desempleo comporta niveles similares de exclusión percibida en los diversos países, aunque las condiciones de vida reales varíen considerablemente. Las personas con un puesto de trabajo más valorado y no manual suelen declarar niveles más bajos de exclusión.

El papel de la ayuda social

La posibilidad de obtener ayuda financiera que perciben los ciudadanos europeos varía considerablemente según los países. Aunque prácticamente un 85 % de los encuestados declaran que podrían obtener ayuda financiera si la necesitaran en caso de emergencia, la proporción suele ser inferior en los PC3 y los NEM12 que en los de la EU-15. La percepción del papel de la familia como proveedores de ayuda financiera también varía según el país. Menos del 60 % cita la familia como principal fuente de ayuda en los PC3 y los NEM12 en comparación con el 70 % de los países de la EU-15. Las diferencias son menores entre países y grupos de países cuando se trata de la percepción del posible apoyo moral. La principal fuente de este tipo de ayuda es la familia, considerada como fuente principal por aproximadamente unos dos tercios de los ciudadanos europeos de todos los grupos de países. En conjunto, con el mismo nivel de privaciones en el estilo de vida, las personas que tienen acceso a la ayuda financiera o moral tienden a mostrar un menor nivel de exclusión social percibida.

Bienestar psíquico

En todos los países, un mayor nivel de riqueza en forma de PIB se asocia con un mayor nivel de bienestar psíquico. Este puede ser uno de los motivos por los que los ciudadanos de los PC3 y NEM12 declaran un nivel considerablemente más bajo de bienestar psíquico como promedio en comparación con los de la EU-15. Sin embargo, los encuestados de la EU-15 tienden a indicar niveles más elevados de bienestar psíquico sea cual sea su grado de privación, en comparación con los PC3 y los NEM12.

Las diferencias más significativas surgen entre los grupos de países al abordar el papel de la exclusión social en relación con la salud mental. En los PC3, la exclusión social percibida contribuye solo hasta cierto punto a un menor bienestar psíquico, mientras que el efecto es cinco veces mayor en los NEM12 y siete veces superior en la EU-15. Parece que en todos los países el efecto directo de las privaciones en la salud mental es mucho más significativo que el efecto indirecto a través de la exclusión social. Sin embargo, el efecto indirecto es relativamente inferior en los países PC3, más pobres, en comparación con los NEM12 o los países de la EU-15.

Indicadores políticos

- Siempre que sea posible, los indicadores oficiales de exclusión social deben complementarse con medidas objetivas de la exclusión social percibida, con el fin de determinar qué desventajas tienen consecuencias en la calidad de vida de los ciudadanos europeos, y las circunstancias que la modifican.
- Un mayor nivel de educación y cualificación, así como el desarrollo de un mercado laboral dinámico y variado en los PC3 y los NEM12 constituiría una base que aliviaría las desigualdades en las condiciones de vida entre los actuales y futuros países de la UE.
- Para garantizar el acceso al mercado laboral de quienes pueden trabajar, junto con un nivel de vida básico garantizado para quienes no pueden, deben desarrollarse más medidas como programas de mercado laboral activo y sistemas de transferencia de rentas de forma coherente y beneficiosa para todos.
- La ayuda social desempeña un papel crucial en la mejora de la integración y el bienestar psíquico para todos y como protección del bienestar psíquico para quienes viven en la pobreza. Una prioridad de las políticas comunitarias y nacionales debería ser buscar intervenciones que fomenten o mantengan el nivel de ayuda social.
- La política de salud mental debe reconocer y abordar las causas más importantes de tensión psicológica asociada a las condiciones de vida más pobres, dado que pueden aumentar la vulnerabilidad ante problemas de salud mental más graves, con consecuencias y tratamientos posteriores más costosos.
- Los países deberían intentar aprender de las buenas prácticas, dado que algunas, sobre todo en los países escandinavos, consiguen generar niveles más elevados de inclusión con niveles similares de riqueza acumulada y el mismo nivel nominal de privación individual y nivel de vida.

Más información:

El informe EECV sobre *Condiciones de vida, exclusión social y bienestar psíquico* puede consultarse en:
<http://www.eurofound.europa.eu/publications/htmlfiles/ef0988.htm>

En el sitio web de Eurofound encontrarán un resumen del informe EECV y otros análisis secundarios de los datos de la encuesta:
<http://www.eurofound.europa.eu/areas/qualityoflife/eqsl/>

Teresa Renehan, funcionaria de enlace para información
ter@eurofound.europa.eu